

Política Sanitaria y Gestión: Un pilar fundamental para el futuro de la salud pública

Fecha de recibido: 03-Mar-2025, Manuscript No. ipadm- 25-15653; **Fecha del Editor asignado:** 05-Mar-2025, PreQC No. ipadm- 25-15653 (PQ); **Fecha de Revisados:** 11-Mar-2025, QC No. ipadm- 25-15653; **Fecha de Revisado:** 25-Mar-2025, Manuscript No. ipadm- 25-15653 (R); **Fecha de Publicación:** 31-Mar-2025, DOI:10.36648/1698-9465-20-1656

Jadier Gotti*

Department Director editor. Universidad de Ciencias Médicas de Pinar del Río, Cuba

***Correspondencia:**

Jadier Gotti

✉ jadiegotti@gmail.com

Introducción

La política sanitaria y la gestión de la salud son componentes esenciales para garantizar el bienestar de las poblaciones. A medida que los sistemas de salud se enfrentan a desafíos cada vez mayores, como el envejecimiento de la población, el aumento de enfermedades crónicas y las limitaciones de recursos, la formulación de políticas efectivas y la gestión adecuada de los servicios de salud son más importantes que nunca [1]. Las políticas sanitarias definen las estrategias que guiarán la prestación de atención médica, el acceso a tratamientos y la distribución de recursos, mientras que la gestión de la salud se ocupa de la organización y la implementación de estas políticas en las instituciones de salud. Este artículo explora el papel de la política sanitaria y la gestión en el sistema de salud, analizando sus funciones clave y la importancia de la toma de decisiones estratégicas en la salud pública [2].

La política sanitaria es un conjunto de decisiones que afectan la salud de la población, definiendo cómo se distribuyen los recursos, cómo se organizan los servicios y qué medidas preventivas se implementan. Las políticas sanitarias efectivas deben ser inclusivas, equitativas y basadas en evidencia científica para abordar las necesidades de salud de todos los grupos sociales. Además, deben tener en cuenta el contexto social, económico y cultural, adaptándose a los desafíos y realidades de cada región [3].

Las políticas sanitarias influyen en una amplia gama de áreas, desde el acceso a la atención primaria hasta la regulación de la industria farmacéutica. La cobertura universal de salud, la prevención de enfermedades y el control de epidemias son algunos de los temas que deben ser priorizados. Por ejemplo, la implementación de políticas que promuevan hábitos de vida saludables, como la alimentación balanceada y el ejercicio, son esenciales para reducir la carga de enfermedades crónicas y mejorar la calidad de vida [4].

La gestión sanitaria se refiere a la organización, planificación y control de los servicios de salud para asegurar que se proporcionen de manera eficiente y efectiva. Los gestores de la salud deben coordinar el trabajo de los profesionales de la salud, garantizar la utilización óptima de los recursos y mantener la calidad de la

atención médica. Una gestión adecuada es crucial para que los servicios de salud respondan a las necesidades cambiantes de la población, especialmente en momentos de crisis sanitaria como pandemias o desastres naturales [5, 6].

La eficiencia de la gestión sanitaria depende de la capacidad para optimizar recursos, reducir costos y mejorar los resultados en salud. Esto incluye la gestión de hospitales, centros de salud, equipos médicos y programas de salud pública. La adopción de tecnologías de la información en salud, como la historia clínica electrónica y los sistemas de telemedicina, también ha mejorado la eficiencia en la gestión de los servicios [7].

Los líderes en el campo de la política sanitaria y la gestión de la salud desempeñan un papel clave en la toma de decisiones que afectan a todo el sistema. Estos profesionales deben tener una visión estratégica, habilidades para la resolución de problemas y un enfoque ético en la toma de decisiones. Además, deben ser capaces de manejar la complejidad y la diversidad de los sistemas de salud, coordinar a diferentes actores (como el gobierno, las instituciones de salud, las organizaciones internacionales y las comunidades) y promover la colaboración intersectorial para abordar los determinantes sociales de la salud [8, 9].

A nivel gubernamental, los responsables de formular políticas deben trabajar de cerca con los profesionales de la salud y las comunidades para diseñar políticas que respondan a las necesidades reales de la población. Los gestores sanitarios, por su parte, deben implementar esas políticas de manera efectiva, garantizar la transparencia y asegurar la sostenibilidad financiera de los sistemas de salud [10].

Conclusiones

La política sanitaria y la gestión de la salud son fundamentales para garantizar un sistema de atención médica eficiente, equitativo y accesible. Mientras los desafíos en el ámbito de la salud continúan creciendo, las políticas bien formuladas y una gestión efectiva de los recursos son esenciales para abordar estos problemas de manera efectiva. Los avances tecnológicos, junto con un enfoque centrado en el paciente y una gestión estratégica, pueden transformar los sistemas de salud, haciendo que la atención médica sea más accesible y sostenible a largo

plazo. Para lograr una mejora significativa en la salud pública, es crucial que los responsables de la política y los gestores trabajen juntos para crear soluciones innovadoras y adaptadas a las necesidades de la población.

Referencias

1. Donnan K, Segar L. SGLT2 inhibitors and metformin: Dual antihyperglycemic therapy and the risk of metabolic acidosis in type 2 diabetes. *Eur J Pharmacol.* 2019;846:23-29.
2. Pia S, Lui F. Melas syndrome. InStatPearls 2024. *StatPearls Publishing.*
3. Mao Y, Dai D, Jin H, Wang Y. The risk factors of linezolid-induced lactic acidosis: A case report and review. *Medicine.* 2018;97(36):e12114.
4. Kluge S, de Heer G, Jarczok D, et al. Lactic acidosis - update 2018. *Dtsch Med Wochenschr.* 2018;143(15):1082-1085.
5. Doshi PB, Park AY, Banuelos RC, et al. The Incidence and Outcome Differences in Severe Sepsis with and without Lactic Acidosis. *J Emerg Trauma Shock.* 2018;11(3):165-169.
6. Wuerth BA, Rockey DC. Changing Epidemiology of Upper Gastrointestinal Hemorrhage in the Last Decade: A Nationwide Analysis. *Dig Dis Sci.* 2018;63(5):1286-1293.
7. Strate LL, Gralnek IM. ACG Clinical Guideline: Management of Patients With Acute Lower Gastrointestinal Bleeding. *Am J Gastroenterol.* 2016;111(5):755
8. Oakland K, Jairath V, Uberoi R, et al. Derivation and validation of a novel risk score for safe discharge after acute lower gastrointestinal bleeding: a modelling study. *Lancet Gastroenterol Hepatol.* 2017;2(9):635-643.
9. Ghassemi KA, Jensen DM. Lower GI bleeding: epidemiology and management. *Curr Gastroenterol Rep.* 2013;15(7):333.
10. El-Tawil AM. Trends on gastrointestinal bleeding and mortality: where are we standing? *World J Gastroenterol.* 2012;18(11):1154-1158.